



## La Corte Suprema en Estado de Sitio. Por Alberto B Bianchi

“Dadme seis líneas escritas por el más honesto de los hombres y encontraré algo en ellas para colgarlo”, dicen que dijo alguna vez Richelieu. Esta frase resume, en buena medida, la determinación de un jefe de Estado para acabar -a cualquier costo- con quienes identifica como sus enemigos y, me atrevería a decir que, consciente o inconscientemente, el pensamiento atribuido al astuto Cardenal, debe haber flotado en los despachos y corredores de la Corte Suprema durante la semana pasada.

De pronto, sin haberse producido un hecho que se le pueda imputar específicamente -salvo la declaración de nulidad de la designación de conjueces, que podría ser un pecado capital -la Corte Suprema, y en especial algunos de sus jueces, ingresaron en la lista de los enemigos del gobierno. Contra ellos, los más fieles mosqueteros (y mosqueteras) de la Reina ya han desenvainado sus espadas dispuestos a entrar en la lucha. Oliver W. Holmes decía que la tranquilidad de la vida en la Corte se parecía a la calma del centro de una tormenta,<sup>1</sup> pero después de la ofensiva que ha sufrido el Tribunal en estos últimos días, creo que ya ni esa quietud le queda.

Una de las embestidas ha sido dirigida contra Carlos S. Fayt y parecería que de lo único que se lo puede acusar es de su avanzada edad, presumiendo a partir de ella una posible inhabilidad física y mental para ejercer sus funciones.

Son varios los que han tirado este guante contra el anciano magistrado, entre ellos la Presidenta de la Cámara de Casación Penal y titular de Justicia Legítima, María Laura Garrigós de Rébora, los diputados Julián Domínguez y Juliana Di Tullio, el candidato oficialista a integrar el Tribunal, Roberto Carlés, y el constitucionalista Eduardo Barcesat, en cuya opinión Fayt debería ser sometido a juicio político.<sup>2</sup>

También se ha sumado a esta avanzada Aníbal Fernández, Jefe de Gabinete de Ministros, quien con su habitual estilo habría dicho "Que Carlos Fayt salga de su casa y demuestre el estado de salud que tiene".<sup>3</sup> Parecería que agregó también "estamos ante una situación en la que todos juegan a la escondida".<sup>4</sup>

Todo ello me hace acordar -con muy sustanciales diferencias- a una anécdota que cuenta Charles Evans Hughes. Hacia finales del siglo XIX ocupaba un sillón en la Corte de los Estados Unidos el ya anciano juez Stephen Field, que había sido temible por la lucidez y agudeza de su pensamiento. Como no estaba dispuesto a renunciar, sus pares comisionaron a John Marshall Harlan para que lo convenciera de hacerlo. Incómodo con la tarea, Harlan creyó oportuno recordarle a Field que él mismo, en su momento, había instado el retiro del entonces anciano juez Grier. Al escucharlo Field, que hasta ese

---

<sup>1</sup>HOLMES, Oliver Wendell: *Law and the Court*, alocución en una cena en la Facultad de Derecho de la Universidad de Harvard, 15 de febrero de 1915, recopilado en *Collected Legal Papers*, Harcourt Brace and Howe, New York, 1920, pp. 291-297, en p. 292.

<sup>2</sup>Clarín 05-05-2015; Cronista 05-05-2015.

<sup>3</sup>La Nación 06-05-2015.

<sup>4</sup>Ámbito Financiero 08-05-2015.

momento parecía distraído, lo miró fijo y con los ojos encendidos le dijo “sí, y esa fue la tarea más sucia que hice en mi vida”.<sup>5</sup>

Tampoco ha sido ajeno a los dardos del oficialismo el Presidente de la Corte. En muy poco tiempo Ricardo Lorenzetti ha dejado de ser el respetado coautor del nuevo Código Civil y Comercial -un podio que hasta ahora ocupaba Dalmacio Vélez Sarsfield- para convertirse, a los ojos del oficialismo, en un pícaro villano que aprovecha la presunta incapacidad de Carlos Fayt para hacerse reelegir fraudulentamente como Presidente del Tribunal.

Una de las encargadas de esta acusación fue Hebe de Bonafini. Según ella “El Mono”, apodo con el que se dirige al Presidente del Tribunal, pretende “hacer votar a las momias”.<sup>6</sup> También Horacio Verbitsky, implacable fiscal anticorrupción en la época de Menem, se ha sumado a esta gesta sosteniendo que todos los jueces de la Corte habrían cometido falsedad ideológica al firmar la Acordada en la que fue reelegido Lorenzetti como Presidente del Tribunal. “Hay una situación muy grave porque hay una falsedad ideológica en un documento público. Eso es incluso un delito”, habría señalado el periodista en una entrevista radial.<sup>7</sup> Tampoco se privó de opinar en el mismo sentido el Jefe de Gabinete: “Estamos en presencia de cuatro responsables de falsedad ideológica”, habría dicho.<sup>8</sup>

Mientras la Corte es arrastrada por la turbulencia política y llueven sobre sus jueces estas acusaciones, los candidatos a suceder a la Sra. Fernández de Kirchner en la Presidencia de la Nación están callados. Parecería que la gravedad de la cuestión no es parte de la campaña electoral, ni merece un comentario. En el arco político sólo se ha escuchado la sonora voz de Elisa Carrió con una encendida defensa de Fayt, de quien ha dicho que “es una persona de una humildad terrible. Es un hombre que a los 90 años escribía libros y tenía una lucidez que no la tiene ningún político en la Argentina, y menos un miembro de La Cámpora o la Presidenta”.<sup>9</sup>

Sería de desear que este clamor comience a multiplicarse porque la situación es grave. Todo el oficialismo está sitiando a la Corte Suprema en busca de urgentes renunciaciones que le permitan cubrir –antes de que sea muy tarde– las vacantes que se produzcan con los más fieles militantes de la causa. Hagamos votos para que desde las tiendas de la campaña electoral la “oposición” salga al cruce de este Estado de Sitio, pues será un buen test de lo que está por venir.

---

<sup>5</sup> Hughes, Charles Evans: *The Supreme Court of the United States*, Columbia University Press, New York, 1928, p. 76.

<sup>6</sup> Clarín 08-05-2015.

<sup>7</sup> <http://www.telam.com.ar/notas/201505/103836-verbtsky-lorenzetti-reeleccion-corte-suprema-fayt.html>

<sup>8</sup> Página 12 08-05-2015.

<sup>9</sup> La Nación 07-05-2015.